



Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias
Sociales

ISSN: 1316-9505

gitdcs@hotmail.com

Universidad de los Andes
Venezuela

Hollman, Verónica

Murales para mirar¿ murales para hablar: la cuestión ambiental desde la mirada juvenil

Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, núm. 14, enero-junio, 2009, pp. 29-58

Universidad de los Andes

Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65213214003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Murales para mirar... murales para hablar: la cuestión ambiental desde la mirada juvenil*

Verónica Hollman
vhollman@gmail.com

Universidad Nacional del Centro de la
Provincia de Buenos Aires - Argentina

Resumen: El artículo propone mirar y hablar sobre un conjunto de murales realizados por jóvenes, en el marco de un programa del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Argentina. Una buena parte de esos murales ponen foco en la naturaleza y en su transformación, producida a través de su uso y apropiación social. Nos preguntamos, ¿qué nos cuentan estas imágenes sobre la cuestión ambiental para establecer puntos de encuentro con los contenidos escolares y enriquecer la experiencia escolar de los jóvenes alumnos?

Palabras clave: imágenes, miradas, culturas juveniles, cuestión ambiental, geografía escolar.

Abstract: This paper invites to observe and discuss a series of murals created by young people, as part of a program of the Argentinean Ministry of Education, Science and Technology. Most of these murals focus on nature and its transformation, as a result of the use and social appropriation of it. Also, the question: what do these images tell us about environmental issues in order to establish connection points with school contents and to enrich the experiences of students? is posed.

Keywords: images, looks, youth cultures, environmental issues, school geography.

Résumé: Le but de cet article est celui de regarder et de parler sur un ensemble de peintures murales faites par des jeunes, dans le cadre d'un programme du Ministère de l'Éducation, la Science et la Technologie en

* Fecha de recepción: 18-11-2008.

Fecha de aceptación: 21-01-2009.

Argentine. Une grande partie de ces peintures murales visent la nature et sa transformation provoquée par l'usage et l'appropriation sociale. On se demande ce que ces images nous disent sur la question de l'environnement afin de pouvoir établir un rapport entre les contenus scolaires et pouvoir enrichir l'expérience scolaire des jeunes élèves.

Mots-clés: images, regards, cultures des jeunes, question sur l'environnement, géographie scolaire.

1. Introducción

En el marco del seminario internacional “Educar la Mirada 2” organizado por el área Educación de la FLACSO Argentina, tuve la oportunidad de conocer el programa llamado “Murales que hablan”, organizado y promovido por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Argentina hasta el año 2008. A través de este programa en los Centros de Actividades Juveniles¹ se propuso a los jóvenes participar en la construcción de un mural. Los jóvenes seleccionaron los temas que deseaban representar así como las paredes de su localidad para realizar los murales y trabajaron junto a un muralista invitado y a un artista local en la realización de la obra. Un número importante de estos murales fueron seleccionados y compilados recientemente en la obra “Murales que hablan”.² Otras de las obras producidas en este programa están disponibles en blogs que inclusive muestran el proceso de producción de las mismas y comparten impresiones de los protagonistas.⁴

Desde el momento que conocí esta experiencia sentí que “recorrer” esos murales pensados, soñados y creados por estos jóvenes se podría convertir no solo en una tarea sumamente interesante, sino también en una oportunidad para que nosotros, adultos y educadores, nos acerquemos a un territorio ante el cual muchas veces solemos sentirnos más ignorantes que expertos. La riqueza de estas paredes con imágenes toma aún mayor fuerza si consideramos que fueron

realizados en pequeñas localidades de Argentina, en comunidades marginadas, cuya vida y cotidianeidad no suele ser retratada en los medios de comunicación nacionales. Todo ello confluía como una maravillosa invitación para ingresar en este mundo de imágenes construido colectivamente por estos jóvenes.

Al mirar las imágenes-murales es posible advertir que muchas de ellas tematizan la cuestión ambiental. En efecto, un buen número de las imágenes construidas por los jóvenes tienen como anclaje un entramado de inquietudes en torno a la naturaleza, su transformación, su apropiación, sus usos.⁴ La cuestión ambiental ha sido uno de los campos temáticos incorporados en la década de los noventa en los diseños curriculares. En el área de las ciencias sociales, la Geografía ha sido la disciplina escolar que, recuperando su tradicional preocupación por la relación sociedad-naturaleza, se apropió de este campo contenidos. Buscando establecer puntos de encuentro con los contenidos escolares y enriquecer la experiencia escolar de los jóvenes alumnos nos preguntamos qué nos cuentan estos murales sobre la cuestión ambiental, qué discurso visual construyen sobre el ambiente, qué les preocupa y cómo intentan llamar la atención sobre estas preocupaciones.

Sin desconocer la polisemia de las imágenes, intentaremos mirar y hablar sobre estas imágenes, poniendo el foco del análisis en lo que ellas nos cuentan sobre la cuestión ambiental. Partiendo del supuesto de que las imágenes no hablan por sí mismas, procuraremos hacer hablar los murales creados por los propios jóvenes y entablar un diálogo entre estas miradas-imágenes juveniles y la propuesta curricular sobre el abordaje de la cuestión ambiental en la enseñanza secundaria. La selección de imágenes que realizamos, el ordenamiento que hacemos de ellas y lo que ellas nos sugieren implican un proceso de construcción que seguramente podría tomar otras formas y otros entramados. A

pesar de los riesgos que este ejercicio implica –generalizaciones, sobreinterpretación, exclusiones– pensamos que analizar lo que muestran estos murales constituye un aporte para construir puentes de acercamiento entre las culturas juveniles y los conocimientos escolares.

2. Las huellas de apropiación del lugar

La música muestra la apropiación del tiempo,
la pintura y la escultura la del espacio.

Henri Lefebvre.
El derecho a la ciudad, p. 136.

Para la geógrafa Ana Fani Alessandri Carlos (1996), el lugar es el espacio que puede ser sentido, pensando, vivido y apropiado a través del cuerpo. En efecto, es a través de nuestro cuerpo y de nuestros sentidos que vivimos, sentimos y nos apropiamos de las



Imagen N° 1. La apropiación del lugar a través del arte
Stencil realizado por el grupo de stencileros “Run don’t walk”.
Buenos Aires. Fuente: <http://www.rundontwalk.com.ar>.

calles que transitamos, de la plaza que recorremos, de las paredes que miramos, de los muros que escribimos o dibujamos, de los bancos en los cuales nos sentamos, de los puntos de encuentro y desencuentro con otros, de la escuela, del patio, del centro cultural. El lugar se convierte entonces en un campo simbólico ya que cada una de las formas espaciales que lo conforman adquieren significados diferentes para cada sujeto (Correa, 1997) en función de su propia historia, de la clase social, del género, del grupo étnico, etc. Cada forma espacial –paredes, monumentos, calles, plazas, etc.– se transforma también en objeto y campo de lucha social pues el lugar es el cotidiano compartido entre personas, empresas e instituciones diversas, diferentes y desiguales (Santos, M., 1996).

Los artistas callejeros⁵ hablan de “ganar la calle” describiendo así una especie de lucha por la posesión de los lugares públicos a través de trazos, dibujos y pinturas. Como señala el artista plástico brasileño Alexandre Orión en referencia al arte callejero:

Puede ser con humor inocente, crítico o simplemente algo lúdico, pero usar el espacio colectivo siempre es un acto político. Una verdadera intervención urbana propone un cambio de orden, se opone a la ceguera urbana causada por lo cotidiano (Citado en Federico Lisica. Street art en América Latina. <http://www.alma.fm/nota.cfm/n.908.t.street-art-en-america-latina-manchas-que-hablan.htm>. Acceso 28 de julio 2008).

Las paredes o muros de un lugar contienen, con mayor o menor durabilidad, huellas y marcas de quienes habitan y viven el lugar. Éstas albergan, conservan o esconden fragmentos, eventos, momentos del cotidiano del lugar. Los muros, sobre todo en las ciudades, se convierten en un lugar apreciado y valorizado para promocionar y vender mercancías ya sea en la forma de productos, lugares, eventos, sueños, etc. Las paredes también se presentan como lugares vacíos, lugares cuyas marcas o huellas fueron borradas. Las paredes pueden transformarse en los lugares de reivindicación, de denuncia, de explicitación de lo prohibido o silenciado.

La belleza se plasma en los rincones más insólitos de la ciudad y ofrecen a cualquier persona que los transite, y dispuesta a mirarlos, una sutil crítica a la sociedad contemporánea. Seleccionamos las imágenes 1 y 2 buscando mostrar cómo el arte “gana”, en el sentido de apropiación, dos rincones de la ciudad de Buenos Aires y Londres. En estas imágenes se conjugan la belleza y la crítica, los trazos simples y las condiciones materiales del lugar (que inclusive pasan a formar parte de la obra), una mirada lúdica e irónica. Ambas imágenes revelan y dejan marcados en el lugar aspectos de la contemporaneidad que tal vez ni siquiera había captado nuestra atención. Por ello, estas imágenes no sólo constituyen huellas de



Imagen 2. Belleza y crítica en las paredes de la ciudad

Una pared en Londres.

Fuente: http://www.banksy.co.uk/outdoors/horizontal_1.html.

apropiación del lugar sino también una invitación a que nos miremos a través de ellas.

América Latina tiene una rica historia y tradición en la apropiación de los muros como lugares de expresión y de denuncia. La tradición del muralismo mexicano nació como una política pública con el apoyo directo de un ministro de educación, José Vasconcelos, quien consideró los muros –de edificios públicos– como lugares para promover una educación popular. ¿Cómo hacer conocer la historia revolucionaria de México a quienes hasta entonces no habían podido acceder a la lectura? Se advertía una posibilidad de llegar a toda la población de manera abierta, sencilla y bella a través de la pintura en las paredes, lugares accesibles a la mirada de todos. La imagen toma una función didáctica pues a través de ella se busca difundir el discurso de la revolución. Esta política pública encontró un grupo de artistas como Rivera, Siqueiros y Orozco que concebían el arte como un compromiso social y político. El mural constituía la expresión material del posicionamiento respecto al arte: de carácter público, comprometido con la realidad y su transformación. Las paredes como lugar elegido para realizar las pinturas constituían una materialización de la concepción del arte y su relación con el lugar, con sus formas, con sus objetos. Los temas de los murales también dan cuenta de este posicionamiento comprendiendo la historia precolombina, el relato de acontecimientos revolucionarios, los homenajes a las clases populares, la vida cotidiana, las costumbres y creencias de los mexicanos, la lucha social. Serge Gruzinski (2006) marca puntos de conexión entre estas paredes de imágenes y aquellas que se dirigían a los indios del S XVI: la iconografía cristiana, el poder asignado a las imágenes y la concepción del arte como redentor.

La muralista argentina Cristina Terzaghi señala que, compartiendo la idea del hombre y del arte como transformador de la sociedad, este movimiento fue expandiéndose a otros países como

Brasil, Perú, Chile y Argentina.⁶ En el caso de la experiencia del muralismo boliviano, Fernando Calderón (1991) indica elementos comunes con la experiencia mexicana: apoyo del Estado, la idea de que a través de los murales los analfabetos podían conocer su historia, ideario nacional y revolucionario, promoción de la pintura de muros y frescos en avenidas y calles, colegios, sindicatos, centros vecinales, etc.

El carácter político del movimiento y la tradición muralista no estuvo exento de conflictos. Muchos murales fueron destruidos, olvidados y, otros, ocultados (Calderón, F., 1991).

3. Murales “autorizados”

Las paredes de nuestras ciudades contienen palabras e imágenes que podemos suponer fueron creadas por jóvenes y adolescentes. Aunque muchas veces no sepamos quienes las crearon, los motivos y deseos contenidos en el proceso de su producción, es posible imaginar que fueron realizadas en un marco y en un contexto “no autorizado”. El arte callejero se realiza en muchas ocasiones desde la clandestinidad, compartiendo el espacio con la explícita prohibición de que los muros sean escritos y/o pintados. En cambio, en el caso de los murales que ponemos en consideración se trata de espacios autorizados y legitimados por una política pública. A través de una política pública, como se indica en la presentación del programa, se intenta:

... poner a disposición de los adolescentes y de los jóvenes [...] espacios y herramientas para habilitar otros modos de tomar la palabra y de hacer oír una voz colectiva que hable de este tiempo. Birgin, A. y Cabeda, L. (En **Murales que hablan**), 2007: 13.

Es decir, se otorga a los jóvenes participantes del programa la posibilidad de elegir una pared en su ciudad, en su pueblo, para que allí expresen sus preocupaciones, sueños, deseos, como lo señalan dos protagonistas de la experiencia:

El mural es una manera de manifestar nuestros miedos, inquietudes, preocupaciones, alegrías, esperanzas, expectativas. Es una buena forma de estar presente en nuestro pueblo. Alumna, 2° año del Polimodal (En **Murales que hablan**), 2007: 84.

Pintando el mural me di cuenta de que puedo expresar todo lo que me interesa de mi barrio, de sus problemas y sus necesidades. [...] Me gusta que el barrio se entere lo que pensamos los chicos del CAJ. Daiana, 18 años (En **Murales que hablan**), 2007: 34.

Pintar los muros del lugar, también significa la posibilidad de reconocimiento por parte de los otros que conforman esa misma comunidad. La vivencia expresada por algunos participantes del programa evidencia la alegría de sentirse reconocidos como una voz autorizada para expresar el cotidiano del lugar:

Juntamos las ideas de todos para simbolizar cada parte de la ciudad, sobre todo los problemas, como por ejemplo los ambientales, producidos por la explotación del petróleo. No soy bueno para hablar, por eso me gustó trabajar en el mural, pude expresarme con dibujos. Mauricio, joven participante del CAJ (En **Murales que hablan**), 2007: 106.

Es muy lindo que el mural esté en un lugar importante de la escuela, en planta baja, al lado de la biblioteca, donde todos lo pueden ver... Cuando fui, lo vi y me sentí muy emocionado porque algo mío quedó en esa escuela. Nadia, 16 años, participante del CAJ (En **Murales que hablan**), 2007: 24

Con estos murales, la presencia juvenil en el pueblo o la ciudad se considera una experiencia que le imprime vida y belleza al lugar. Entendemos que estos murales, como todas las imágenes, “son formas de representación de la experiencia, son formas de conocimiento, y no puertas o ventanas que nos conducen al verdadero conocimiento” (Dussel, 2006: 284). En las próximas secciones, proponemos mirar estos murales como una forma de acercamiento a la representación juvenil de la cuestión ambiental.

4. Del taller al mural: la construcción y la poética visual de los murales

Al encontrarnos con las imágenes de los murales advertimos que desconocíamos el proceso de construcción de estos murales. Nos preguntábamos cómo llegaron los jóvenes a producir estas imágenes y cómo surgieron determinados temas y formas de representación. Entrevistamos a algunos muralistas que participaron del programa como coordinadores de los talleres con el objetivo de conocer y entender el proceso de producción de los murales.⁷

Cada mural es el resultado del trabajo realizado en un taller de cinco días de duración. En el taller participaban aproximadamente cincuenta jóvenes cuyas edades estaban comprendidas de 14 a 20 años, con la coordinación de un muralista invitado y un muralista local (en las provincias en las cuales esto era posible).⁸ Si bien cada coordinador fue imprimiendo características propias y personales al taller, en general la propuesta consistía en destinar los dos primeros días a discusiones entre los participantes para entrar en confianza con el grupo y para comenzar a identificar los temas que podrían llegar a ser objeto de representación. El muralista invitado, haciendo valer su condición de extranjero, proponía a los jóvenes que le cuenten como es el lugar, qué hacen, sus rutinas, sus problemas. Luego de estas discusiones, se sugería hacer individualmente un listado de “temas” que les resultasen de interés para continuar hablando. A partir de ese listado individual se promovía volver al trabajo colectivo mediante la lectura de los temas individuales. Este momento del taller permitía, por un lado, indagar los significados de estos temas para los jóvenes y, por otro, detectar los temas que más les interesaban. La cantidad de adhesiones de cada tema operaba como una primera selección de las cuatro o cinco temáticas que podrían configurarse en objeto de representación en el mural. Posteriormente, el coordinador invitaba a agruparse en función de la temática de interés. Este agrupamiento y elección temática

constituía la segunda selección pues por lo general aquí quedaban definidos dos temas de trabajo. Aquí también se producía otro tipo de selección pues algunos temas que tenían muchas adhesiones no se seleccionaban para continuar hablando. ¿Pudor? ¿Dolor? No lo sabemos, pero pensamos que también el taller ofrecía la posibilidad de que los jóvenes pusieran los límites a aquello de lo que, por diferentes razones, no querían seguir hablando y, por ende, trabajando en una representación.

¿Cómo pasar de los temas –de la palabra– a la imagen? El coordinador les proponía pensar como mostrarían ese tema con dibujos, contándoles la existencia de muchas formas posibles de hacerlo. Se les explica que la riqueza de pasar de la palabra a la imagen reside en que no sean alusiones directas y que las imágenes permiten contar los temas a través de historias. Los muralistas que entrevistamos insistieron en que no les mostraban ejemplos de murales, por lo cual pensamos que no se introducía a los jóvenes en una estética particular de lo visual. En el paso de la palabra a la imagen los coordinadores señalan que se intentaba transmitir algunas ideas sobre los murales como las siguientes:

- Los temas: tendrían que hablar desde los jóvenes y a la vez ser “espejos” de un tiempo.
- Los destinatarios del mural: “la gente común”.
- La estética: “debe ser simple para entender” y a la vez evitar la simbología obvia o muy utilizada. Su relación con el lugar, pues el mural se acomoda en la arquitectura del lugar.

Los jóvenes comienzan a dibujar. Los muralistas relatan la existencia de una cierta inhibición inicial asociada al prejuicio de que “dibujamos mal” y que sólo algunos pueden hacerlo “bien”. Sin embargo, también señalan que una vez vencido este prejuicio, los jóvenes no tuvieron dificultades para pasar de las ideas a las imágenes, destacando la enorme producción de dibujos realizada en el taller. Luego del trabajo individual y grupal la metodología

consistía en pegar en el pizarrón todos los dibujos realizados. Junto con el coordinador, de manera colectiva, el grupo analiza cómo muestran las ideas cada uno de los dibujos. Aquí se van seleccionando las imágenes y armando el boceto del mural. A partir del tercer día comienza el trabajo en la pared: la preparación de la pared, el cuadriculado o la división en áreas para cada parte del boceto, la elección de los colores, el dibujo. El quinto día se inaugura el mural en algunos casos con fiesta incluida. Luego, los participantes trabajan junto al muralista local en la construcción de dos murales más.

La producción del mural se realiza en un tiempo acotado y de manera intensiva. En cinco días los jóvenes comparten mucho de sus vidas en ese grupo de trabajo. La discusión para encontrar el o los temas, el pasaje del tema a las imágenes y la composición del boceto, son etapas que van construyendo una experiencia de arte colectivo.

La poética visual de los murales es muy rica y permite trazar algunas conexiones con el código estético y temático del muralismo mexicano. En primer lugar, los murales cuentan, narran una historia. Es posible advertir que en la mayoría de los murales a través de las imágenes se cuenta una historia a pesar de que la representación espacial impone la aparición simultánea de todos los elementos que lo conforman. El tiempo se hace presente en el mural a través de distintas formas —una secuencia, el uso de los colores, la separación del mural en dos o más partes, etc.—. La historia narrada en muchos casos constituye una denuncia, un llamado de atención, el deseo de que determinada situación se transforme. En segundo lugar, prevalece la representación realista que describe y narra con símbolos que se pueden entender sin muchas explicaciones. Esta búsqueda de la simplicidad en la simbología acerca la idea de que el mural sea entendido por la mayor cantidad de personas que lo vean. Si bien encontramos algunas representaciones de carácter más abstracto, predominan figuras más realistas aun en murales que toman como

temática leyendas populares, tradiciones locales. Muchas de las figuras de las personas presentes en los murales, particularmente sus rostros y su postura corporal, resultan expresivas de las emociones que buscan representar o suscitar en quien las mira. En tercer lugar, el color como variable asume en todos los murales un lugar fundamental. La trama de colores también convoca a detenerse y mirar ese mural. Los colores elegidos en cada mural tienen una estrecha relación con el tema representado y con las emociones que sugieren. Finalmente, también encontramos que algunos murales tienen una estética de “collage” pues en el mismo mural se van articulando diferentes composiciones figurativas.



Imagen N° 3. Naturaleza o muerte. San Ignacio, Misiones. Fuente: <http://muralesmisiones06.blogspot.com/> (Último acceso 25 de julio 2008)

5. “El futuro destruido”: la muerte de la naturaleza

Píntame un árbol que no envejezca,
pinta en mi habitación,
un árbol verde con hojas frescas
pinta con tu crayón.

Víctor Heredia (cantautor)

Mientras que la pequeña Daniela de la canción de Víctor Heredia pinta un árbol verde, los jóvenes que han participado de este programa pintan un panorama con pocas “hojas frescas”: ríos contaminados, bosques destruidos, pueblos inundados por la construcción de represas, la transformación de lugares en basurales, etc. Dos palabras acompañan el mural pintado por los jóvenes de la localidad de San Ignacio (Imagen N 3): “Naturaleza o muerte”. Las dos palabras se presentan de manera dicotómica, excluyente y, por ello, dan cuenta de la encrucijada frente a la cual los jóvenes entienden que se encuentra la sociedad contemporánea. Es claro que la naturaleza prístina se presenta como sinónimo de vida tanto en la palabra como en la imagen. No obstante, la imagen nos permite acercarnos mucho más que las palabras a lo que significa la muerte y qué la origina desde la mirada juvenil. La transformación –el fuego y la casa dan cuenta de un uso social– que hace la sociedad de la naturaleza se representa como la muerte.

El mural realizado por los jóvenes de la localidad de Puerto Rico (Imagen 4) también presenta dos mundos contrapuestos –la naturaleza “natural” y la naturaleza “transformada”/destruida– con la particularidad de estar insertos en un reloj de arena. La imagen puede sugerirnos dos vías de entrada en la consideración de la escala temporal. Por un lado, la representación considera la transformación que impone la acción social en el medio natural a través del tiempo. Por otro lado, el reloj de arena parecería representar la co-existencia de dos escalas temporales: el tiempo geológico – escala temporal de los procesos naturales– y el tiempo histórico –escala temporal de los procesos sociales–. El desastre



Imagen N° 4. La naturaleza, el tiempo, la contaminación.
Puerto Rico, Misiones. Fuente: <http://muralesmisiones06.blogspot.com>
(Último acceso 25 de julio 2008)

ambiental viene, entonces, de la no consideración de los tiempos de la naturaleza en los tiempos que imponen los procesos sociales – maximización del beneficio a corto plazo–.

Las imágenes juveniles nos sugieren que la transformación de la naturaleza impuesta por el uso social necesariamente significa destrucción. Encontramos puntos de encuentro entre este discurso visual del uso social de la naturaleza y los discursos presentes y

difundidos por algunas organizaciones ambientalistas y los textos escolares. Pareciera que la modalidad “explotativa” de uso de los recursos es “propia” de las actividades o es una consecuencia necesaria de la no incorporación de tecnologías. En la explicación sobre el agotamiento de los recursos no aparecen las condiciones sociales e históricas de apropiación de los recursos y de organización e implantación de estas actividades productivas.

Destacamos la preeminencia de esta idea para retomarla y cuestionarla en el trabajo escolar. En la propuesta de contenidos básicos para las Ciencias Sociales en Argentina, se introducen dos modalidades posibles de transformación de la naturaleza: manejo integrado y sostenible; problemas ambientales; causas e impacto social. Las ciencias sociales en la escuela, particularmente la Geografía, podrían trabajar casos y experiencias históricas en los cuales se evidencien diferentes procesos de transformación social de la naturaleza con efectos positivos y negativos tanto para la sociedad y la propia naturaleza. Cabe a la geografía escolar mostrar a los jóvenes que la muerte de la naturaleza y un futuro destruido no constituyen consecuencias inherentes al uso social sino a modalidades específicas e históricas de uso y apropiación de ésta.

6. La denuncia de las problemáticas ambientales locales

Como ya venimos señalando, las imágenes juveniles dan cuenta de una naturaleza en proceso de destrucción o ya destruida. Las paredes se convierten en la denuncia de un conjunto de problemáticas ambientales actuales o futuras que preocupan a los jóvenes y sobre las cuales quieren llamar la atención. La mayoría de los murales que denuncian problemas ambientales lo hacen desde la realidad local, desde la vivencia directa de los efectos que los procesos productivos en el medio local o desde los temores de las posibles consecuencias negativas para la naturaleza y para la sociedad local.

El anclaje local de las problemáticas ambientales que cuentan los murales se advierte a través de elementos/objetos “naturales” y “sociales” que representan de algún modo el paisaje local. Los muralistas eligieron elementos que permitieran identificar las particularidades del lugar: la vegetación típica del lugar, la fauna, las montañas, etc. De este modo, las obras brindan elementos representativos que permiten a un observador, con conocimientos básicos de las especificidades regionales, reconstruir la relación lugar-identidad.

Al mirar el conjunto de murales podríamos ir realizando una suerte de cartografía de las problemáticas ambientales de cada



Imagen N° 5. La deforestación en marcha, una problemática denunciada.

Escuela Provincial de Educación Técnica N 6. El Dorado, Misiones.

Fuente: Murales que hablan. p. 73.



Imagen N° 6. Denuncia de la contaminación provocada por una industria del papel. Escuela Provincial de Educación Técnica N 15. Puerto Piray, Misiones. Fuente: <http://muralesmisiones06.blogspot.com>

lugar. Hay murales que nos cuentan los daños ambientales que ya están viviendo los habitantes de distintas localidades del territorio nacional: contaminación del agua y del aire por la instalación de industrias del papel (Puerto Piray, Misiones. Imagen 6, arriba) o por la planta siderúrgica (Palpalá, Jujuy), contaminación del aire por la industria azucarera (La Esperanza, Jujuy), la existencia de basurales (Perico, Jujuy; Ituzaingo, Corrientes), la contaminación de recursos hídricos producida por actividades mineras (Rivadavia, San Juan) o por industrias arroceras por arroceras (Bajada Grande, Entre Ríos), la deforestación de la selva misionera (El Dorado, Misiones. Imagen 5), la expansión de la soja como monocultivo (Villa Mantero, Entre Ríos). La imagen se constituye entonces como “archivo, registro, prueba, testigo, documento” (Arfuch, 2006).

En otros murales se anuncia lo que podría suceder en el caso de que se concreten proyectos productivos que no tienen en cuenta los ritmos propios del medio natural, las condiciones del lugar y la relación de la sociedad local con el medio natural. Aquí el panorama

sombrío de la pintura se convierte en una búsqueda para evitar que esto se convierta en la realidad (Imagen 7).

El planteo de una “naturaleza amenazada” como consecuencia del desarrollo de actividades productivas aparece representado en muchos de estos murales. Las ciencias sociales tienen aquí un punto de encuentro para trabajar en la escuela las problemáticas ambientales, pues la mirada juvenil captura con fuerza el carácter social de la cuestión ambiental al tomar el trabajo y los procesos productivos como mediación entre la naturaleza y la sociedad.

A través de estos murales, también podríamos proponer desde la Geografía escolar la indagación sobre los movimientos de resistencia local que se fueron articulando en torno a la protección de la naturaleza ante determinados proyectos productivos. En algunos murales se retratan los efectos negativos que provocaría la instalación de una pastera próxima al río Uruguay (Federal, Entre Ríos), la instalación de una mina a cielo abierto en Famatina en la provincia de La Rioja, la construcción de una represa con el proyecto de inundación de un pueblo (Jardín América, Misiones). Solo uno de todos estos murales



Imagen N° 7. La instalación de la mina a cielo abierto en Famatina.

Escuela. Provincial de Comercio. Famatina, La Rioja.

Fuente: Murales que hablan, p. 60.

representa una movilización popular con un cartel que expresa claramente un “No a la contaminación” (Imagen 6, arriba página 46). Podríamos preguntarnos con los alumnos si esto significa que no existen movimientos locales de resistencia o si la oposición y protesta de las sociedades locales fue excluida de la representación realizada por los jóvenes.

Tomamos la experiencia de dos localidades a efectos de llamar la atención sobre lo que no aparece en las imágenes, pues ellas constituyen una producción, un recorte, una representación. Por ello, “Si le pedimos demasiado –es decir “toda la verdad”– sufriremos una decepción: las imágenes no son más que fragmentos arrancados, restos de películas” (Didi Huberman, G., 2004: 59). Las imágenes toman el carácter de un documento que se abre a la discusión sobre sus inclusiones/exclusiones, presencias/ausencias. Se comienza a sembrar “la duda y la sospecha analítica” sobre esa imagen (Richard, N., 2006).

A través del blog, podemos conocer que en la localidad de Puerto Piray, cuyo mural retrata una movilización popular, la movilización de la sociedad local se produjo con posterioridad a su realización (Imagen 6, arriba página 46). En este mural, a través de la representación de un pueblo movilizad, los jóvenes expresaron el deseo y la necesidad de que se produjera un movimiento de resistencia local. En la compilación de murales, la fotografía de este mural es acompañada por el siguiente relato:

Pueblada en Piray, los vecinos toman la Municipalidad
Cansados de no obtener respuestas favorables a sus pedidos por los problemas de falta de agua potable, cortes de energía eléctrica y mantenimiento de los caminos, unas tres mil personas tomaron a las 11 y en forma pacífica la sede comunal.
Diario Territoriodigital.com, 26/02/07.
“Reencarnó el mural”. Mensaje de texto enviado por una participante del mural al docente muralista.
En **Murales que hablan**. Pág. 80.

En la localidad de Famatina, en cambio, el mural no retrata la existencia de un movimiento local con una historia de resistencia a este proyecto minero. A pesar de que en esta localidad los pobladores continúan realizando cortes del camino a efectos de impedir el paso de los vehículos de la empresa minera, la imagen producida por los jóvenes de Famatina pone su foco en la problemática ambiental y no en el movimiento de resistencia gestado en la localidad.⁹ Trabajar estos contrapuntos con los alumnos nos permitiría acercar el concepto de representación, exclusión/inclusión en la producción y en la mirada de una imagen.

7. La apropiación desigual de la naturaleza

En la imagen 8 (página siguiente), los jóvenes de una localidad en el noroeste de Argentina representan dos agentes sociales que viven de modos diferentes y desiguales el proceso de apropiación. El agente extranjero –que no se representa con un cuerpo sino con un objeto– se apropia de los beneficios generados a través del uso de los recursos y los saca del circuito económico regional. Sobre el cartel de venta que tienen las tierras, el agente local –en una representación que muestra su rostro, su piel, su cuerpo, sus lágrimas– llora su exclusión de la riqueza generada y su transcurrir en una tierra ya transformada en basural.

La imagen nos inquieta y las lágrimas del poblador de un pueblo originario nos conmocionan. La imagen también nos pregunta acerca de los mecanismos que se ponen en juego en la organización social para que determinados agentes sociales se apropien diferencialmente de los beneficios generados en los procesos de producción.

Los jóvenes pintan en las paredes no sólo el uso social de la naturaleza sino también su desigual apropiación. En algunas de las imágenes se muestra que no todos los agentes sociales tienen iguales posibilidades de apropiación de los beneficios que se generan a partir del uso y aprovechamiento de los recursos y servicios



Imagen N° 8. La apropiación desigual de la naturaleza y los beneficios generados. Perico, Jujuy. Fuente: http://www.me.gov.ar/cuniform/mascaj_murales_perico07.html. (Último acceso 25 de julio 2008).

naturales. La cuestión ambiental pasa a otro plano de análisis para estas miradas juveniles ya que la relación sociedad-naturaleza, una relación histórico-social, se coloca en el sistema de producción capitalista. La apropiación privada de la naturaleza implica también la apropiación desigual de los beneficios que se producen en su transformación a través del trabajo. El deterioro y/o destrucción de la naturaleza ya no aparece como resultado inherente al uso social sino como consecuencia de una forma histórica de apropiación y uso social de ésta. La relación de la sociedad con la naturaleza depende fundamentalmente de la relación de propiedad de las fuerzas productivas (Cassetti, V. 1991).

A través de las palabras los jóvenes cuentan lo que quisieron denunciar En el mural realizado en Olta, provincia de la Rioja, (Imagen 9):

Hace bastante tiempo que no llueve debido a la avioneta rompe tormenta, que así la llamamos aquí. Lo que hace esta avioneta se llama “sembrado de nubes”. Consiste en rociar sustancias químicas, ioduro de plata, que impide la formación de las tormentas con posibilidad de granizo. Esto se realiza porque a 30 km de nuestro pueblo hay otra localidad llamada Catuna, donde hay grandes plantaciones de olivos, y por eso quieren evitar la caída de granizo, ya que las pérdidas de las cosechas serían muy altas. Nuestro pueblo y alrededores sufre las consecuencias, que es la sequía, y sólo algunos, lo más poderosos, como refleja el mural, son los que se benefician. Este es nuestro reclamo y lo hacemos a través del arte. Valeria Pizarro, 16 años, 2° año, participante del CAJ. (En **Murales que hablan**), 2007: 62.

Los jóvenes dan cuenta del carácter social de esta sequía al establecer una relación directa entre la aplicación de una técnica y la alteración de los ritmos propios de la naturaleza. La apropiación



Imagen N° 9. “Nuestro pueblo sufre la sequía y los poderosos se benefician. Escuela Nacional “República de Haití”. Olta, La Rioja.
Fuente: *Murales que hablan*, 2007: 62.

privada de la naturaleza y de los medios técnicos permite a sus dueños asegurarse de los beneficios del proceso productivo. En cambio, la falta de agua afecta negativamente a otros agentes sociales que no participan de este proceso productivo. La fuerza de este mural y de las palabras de sus creadores reside en mostrar que la alteración de la naturaleza no necesariamente afecta a todos los agentes sociales del mismo modo.

Finalmente, los jóvenes también llaman la atención sobre las desiguales posibilidades de acceso a un ambiente saludable en una misma localidad. La estratificación socioeconómica como un determinante en las posibilidades materiales de acceder a un ambiente limpio, saludable y armonioso también aparece en uno de los murales (Imagen 10). En otras palabras, los jóvenes muestran que no todos los actores sociales contaminan con la misma intensidad y a su vez, que no todos viven/sufren las consecuencias ambientales de la misma forma.

Por lo general, con el propósito de fomentar una responsabilidad individual los discursos sostenidos desde las organizaciones



Imagen N° 10. La estratificación socioeconómica y la contaminación ambiental. Perico, Jujuy. Fuente: http://www.me.gov.ar/curriform/mascaj_murales_perico07.html. (Último acceso 25 de julio 2008).

ambientalistas y ecologistas colocan en todos los agentes sociales el mismo nivel de responsabilidad social en referencia a los problemas ambientales. Así, pareciera que todos tenemos el mismo grado de participación ya sea como agentes contaminantes o de recuperación/reversión de procesos de deterioro ambiental. Las ciencias sociales en la escuela tienen elementos conceptuales para cuestionar este análisis que pone todo el peso en el individuo sin considerar su posición en el sistema social.

9. Para seguir conversando

Uno de los mayores desvelos de los profesores que trabajamos con adolescentes y jóvenes es cómo acercarnos a sus (des)intereses, sueños, preocupaciones, lenguajes y encontrar puntos de encuentros con los contenidos escolares. Nos parece que mirar y hablar sobre las preguntas, emociones y experiencias, que algunos de estos murales suscitan en nuestra persona y en la de nuestros alumnos constituye un interesante puente a construir entre la cultura escolar y las culturas juveniles.

Los murales pintados por los jóvenes constituyen un discurso visual sobre el mundo contemporáneo. ¿Por qué no animarnos a ingresar en este discurso, encontrar sus claves, sus potencialidades, sus debilidades, sus contradicciones? ¿Por qué desaprovechar la oportunidad de analizar con nuestros alumnos este discurso sobre la inevitable destrucción de la naturaleza que implicaría su uso social? ¿Qué puntos de encuentro existen entre este discurso visual y los discursos sostenidos desde los medios de comunicación social?

Los murales producidos por los jóvenes tienen un conjunto de potencialidades entre las que mencionamos las siguientes:

- La importancia que el cuidado de la naturaleza, como sinónimo de cuidado de la vida, asume para los jóvenes.
- El carácter social que reviste la cuestión ambiental.

- El carácter desigual de la apropiación de la naturaleza y los beneficios generados a través de su uso productivo.
- Las emociones y acciones que pueden despertar en otros jóvenes respecto a la cuestión ambiental.

En este sentido, resulta interesante pensar en lo que provocaron estos murales en las poblaciones locales, en los distintos agentes sociales y en la trama de esas sociedades. Uno de los muralistas relató que en una localidad del noroeste argentino –Rosario de la Frontera–, la reacción del intendente fue mandar a tapar el mural. Este mural representaba las empresas que provocaban la contaminación en el ambiente local. Tapar el mural, este acto de censura y violencia, pone en descubierto el poder que tomó la imagen producida por los jóvenes en ese lugar. Nos parece que el poder de estas imágenes de denuncia reside en la posibilidad que abren de imaginar otras modalidades de apropiación y uso de los recursos naturales de ese lugar.

Los murales también contienen contradicciones sobre las cuales nos cabe la responsabilidad analizar, discutir y pensar con nuestros alumnos. Consideramos problemática la idea presente en muchos murales sobre el uso social de la naturaleza como sinónimo unívoco de destrucción. Esta equivalencia nos conduce socialmente a un callejón sin salida pues para satisfacer las necesidades personales y sociales necesitamos usar los recursos y servicios naturales. Desde la Geografía escolar tenemos la oportunidad de enseñar el carácter histórico-social de la relación sociedad-naturaleza, con las particularidades que asume en cada contexto histórico. Tal vez esto constituya una clave para invitar a nuestros alumnos, como nos sugiere Hannah Arendt, a pensar, vislumbrar y pintar otras formas posibles de uso y apropiación de la naturaleza que ni siquiera nosotros mismos hemos imaginado.

Notas:

- ¹ Según los datos provistos en la página del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología existen aproximadamente 1000 Centros de Actividades Juveniles (CAJ) con una participación de 97. 000 jóvenes a quienes se les presenta la propuesta de desarrollar actividades culturales, deportivas, de participación y acción comunitaria fuera del horario escolar. Cabe destacar que la asistencia a la escuela no constituye una condición para que los jóvenes participen en los CAJ. En el mes de agosto del 2008, participantes del programa nos informaron sobre un panorama futuro incierto para los CAJ y la discontinuidad del programa “Murales que hablan”. A pesar de estos cambios, consideramos de gran riqueza analizar y difundir los murales pintados por los jóvenes. Por ello, este trabajo también busca ser un llamado a la continuidad de esta iniciativa de política pública.
- ² Durante el mes de junio del 2008 se realizó en la Casa Argentina de París, una muestra de fotografías de estos murales.
- ³ En la parte final del artículo se indican los sitios de Internet en los cuales es posible visualizar estas producciones.
- ⁴ Un estudio realizado recientemente por la Universidad de Palermo y la consultora TNS Gallup sobre los valores, opiniones y comportamientos de los adolescentes y jóvenes argentinos, revela la preocupación ambiental que tiene este grupo etáreo. Según este estudio, el 56% de los entrevistados manifiestan como uno de sus objetivos “ser un referente del medioambiente”. Cabe destacar que el apoyo a este objetivo crece en los grupos de edades más pequeños (de 10 a 13 años), en las mujeres y en las localidades del interior del país.
- ⁵ El término de arte callejero suele utilizarse agrupando todas aquellas intervenciones artísticas realizadas en la calle, por lo general, de manera no autorizada. Comprende expresiones como el graffiti, el stencil, los dibujos.
- ⁶ Entrevista a Cristina Terzaghi. “Donde el arte se instala, algo se transforma”. Disponible en: <http://www.agenciacta.org.ar/article8158.html>. (Acceso 17 de julio 2008).
- ⁷ Agradezco aquí a los muralistas que compartieron conmigo las experiencias vividas en el transcurso de su participación en el programa.

Con inmensa generosidad hicieron todo lo posible para explicarme el proceso de creación que implica pasar de la idea a la imagen.

- ⁸ La participación de un muralista local pretendía dar continuidad a la experiencia artística realizada por los jóvenes.
- ⁹ Cabe destacar que los medios de comunicación de cobertura nacional han excluido de su agenda tanto la problemática ambiental como la resistencia local. A diferencia del movimiento que se ha dado en la localidad de Gualeguaychú contra la instalación de plantas pasteras en la localidad de Fray Bentos –Uruguay– el movimiento de Famatina no ha logrado ingresar en la agenda de diarios y programas de televisión nacionales. Los posibles motivos que intervienen en estas diferencias podrían ser parte de una indagación con alumnos en la enseñanza media.

Referencias

- ARFUCH, L. (2006). Las subjetividades en la era de la imagen: de la responsabilidad de la mirada. En I. Dussel y D. Gutiérrez (Eds.), **Educación la mirada: políticas y pedagogías de la imagen** (pp. 75-84). Buenos Aires: Manantial.
- ALESSANDRI CARLOS, A. (1996). **O lugar no/do mundo**. Sao Paulo: Hucitec.
- ARENDE, H. (1996). **Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política**. Barcelona: Ediciones Península.
- CALDERÓN, F. (1991). Memoria de un olvido: el muralismo boliviano. En **Nueva Sociedad**, 116: 146-152.
- CASSETI, V. (1991). **Ambiente e apropiacao do relevo**. Sao Paulo: Contexto.
- CORREA, L. (1997). **Trajetórias geográficas**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- DIDI HUBERMAN, G. (2004). **Imágenes pese a todo**. Memoria visual del holocausto. Barcelona: Paidós.
- DUSSEL, I. (2006). Educación la mirada. Reflexiones sobre una experiencia de producción audiovisual y de formación docente. En I. Dussel y D. Gutiérrez (Eds.), **Educación la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen** (pp. 277-293). Buenos Aires: Manantial.

Hollman, Verónica. *Murales para mirar... murales para hablar: la cuestión ambiental...* **Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Enero-Junio. N° 14 (2009): 29-58.

GUZMÁN URRERO. (2007), **Pintura, revolución e indigenismo**. <http://www.guzmanurrero.es/index.php/Arte/El-muralismo-mexicano.html>. Acceso 25 de Julio 2008.

GRUZINSKI, S. (2006) **La guerra de imágenes**. De Cristóbal Colón a "Blade Runner". México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

IMAGINARIO A. (2000). **El muralismo mexicano: una revolución artística, un arte para la revolución**. <http://www.analítica.com/va/hispanica/5713376.asp>. Acceso 25 de julio 2008.

LISICA, F. **Street art en América Latina**. <http://www.alma.fm/nota.cfm/n.908.tsteet-art-en-america-latina-manchas-que-hablan.htm>. Acceso 28 de julio 2008.

LEFEBVRE, H. (1978). **El derecho a la ciudad**. Cuarta Edición. Barcelona: Ediciones Península.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA NACIÓN. (1997). Contenidos Básicos Comunes para la Educación Polimodal.

MINISTERIO DE EDUCACION, CIENCIA Y TECNOLOGÍA. (2007). **Murales que hablan**. Acciones de política pública llevadas adelante en el marco de los Centros de Actividades Juveniles (CAJ).

RICHARD, N. (2006). Estudios visuales y políticas de la mirada. En I. Dussel y D. Gutiérrez (Eds.), **Educación la mirada: políticas y pedagogías de la imagen** (pp. 97-109). Buenos Aires: Manantial.

RIVERA MARIN, G. (2001) **Política y arte de la Revolución Mexicana**. <http://www.ven.bc.ca/s`cw/gèr,arom.htm>. Acceso 21 de julio 2008

SANTOS, M. (1996). **A Natureza do espaço**. Sao Paulo: Hucitec.

SIGAL, S. (2008). **México en los siglos XIX y XX**. http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/Valores_Socioculturales/lecvmx349.html. Acceso 21 de julio 2008

TERZAGHI, C. "Donde el arte se instala, algo se transforma". Entrevista realizada por Gisella Busaniche, Agencia de Noticias de la Central de Trabajadores Argentinos. Disponible en: <http://www.agenciacta.org.ar/article8158.html>. (Acceso 17 de julio 2008).

UNIVERSIDAD DE PALERMO. (2008). **La voz de la nueva generación**. http://www.palermo.edu/economicas/eventos_noticias/noticia_jovenes.html. Acceso 8 de septiembre 2008.

Blogs sobre los murales

<http://muralesmisiones06.blogspot.com>. Acceso 18 de julio 2008.

<http://muralesjujuy.blogspot.com>. Acceso 18 de julio 2008.

<http://www.muralesquehablanjujuy2007.blogspot.com>. Acceso 18 de julio 2008.

<http://www.mqhjujuy2007.blogspot.com>. Acceso 18 de julio 2008.

<http://www.mqhpalpala.blogspot.com>. Acceso 18 de julio 2008.

<http://mqhlarioja2007.blogspot.com>. Acceso 18 de julio 2008.

<http://muralesdentrerios.blogspot.com>. Acceso 18 de julio 2008.

<http://muralesensantiago.blogspot.com>. Acceso 18 de julio 2008.